

# EL SENADOR CASAS, ASESINADO

## Dos encapuchados le dispararon siete tiros a bocajarro cuando les abrió la puerta de su casa

Un hijo de siete años, único testigo del asesinato

Otro hijo, de escasos meses, dormía en su habitación

Los impactos le fueron desplazando hasta caer en un dormitorio

San Sebastián, Carlos Olave

El senador socialista Enrique Casas fue asesinado a las cuatro de la tarde por dos encapuchados, que efectuaron sobre él siete disparos, cuando les abrió la puerta de su domicilio. El único testigo del asesinato fue un hijo de la víctima de siete años de edad. En una de las habitaciones otro hijo, de

Según las diferentes informaciones recogidas por ABC en el lugar del crimen, la acción se produjo cuando a esa hora dos individuos, al parecer con la cara cubierta, llamaron al domicilio de Enrique Casas, situado en el paseo de la Alondra, número 12, quinto D, a las afueras de la capital donostiarra. El propio Enrique Casas abrió la puerta, momento en que los dos terroristas efectuaron contra él al menos siete disparos.

La Policía encontró nueve casquillos de bala del calibre 9 milímetros Parabellum en el lugar del crimen. Al parecer, los autores del asesinato emplearon, al menos, un subfusil automático.

### Arrastrado varios metros

El impacto de los proyectiles arrastró al dirigente socialista unos metros hacia atrás, cayendo boca abajo en uno de

### Los funerales se oficiarán hoy

Los funerales por Enrique Casas se oficiarán esta tarde en la catedral del Buen Pastor de la capital guipuzcoana.

La capilla ardiente con los restos mortales del senador socialista se instaló en la Casa del Pueblo de San Sebastián, y hoy, a partir del mediodía, en la Diputación Foral de Guipúzcoa.

Hasta ese momento permanecerá en la residencia sanitaria de San Sebastián, donde fue conducido después del atentado, y se le practicó la autopsia. Los restos mortales de Enrique Casas serán trasladados hoy, a las doce del mediodía, a la Diputación Foral de Guipúzcoa.

los dormitorios. En el preciso instante del atentado se encontraban en la vivienda un hijo de siete años y otro más pequeño, de varios meses, que permanecía dormido en la sala. Cometida la acción criminal, los agresores se dieron a la fuga en un taxi que previamente habían sustraído a punta de pistola en el barrio de Ayete, próximo al lugar de los hechos.

El grupo terrorista accedió al lugar del atentado en otro automóvil, Simca 1200, sustraído por los mismos medios y que apareció abandonado junto al domicilio de la víctima.

Sobre las seis menos cuarto, una vez ordenado su levantamiento por el juez, el cadáver de Enrique Casas fue trasladado por una ambulancia de la Asociación de Ayuda en Carretera a la Residencia Sanitaria Nuestra Señora de Aránzazu, de San Sebastián, donde se le practicó la autopsia. Seguidamente fue llevado a la Casa del Pueblo, vado a la Casa del Pueblo, donde se instaló la capilla ardiente.

El cadáver del dirigente socialista presentaba siete impactos de bala, tanto en la cabeza como en el tórax, en su parte derecha, con lo que la muerte se produjo prácticamente en el acto y de nada sirvieron los intentos de la Asociación de Ayuda en Carretera por reanimarlo.

### Muera ETA

Gritos de «Muera ETA», «Viva la libertad» recibieron al vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, cuando acudió a velar el cadáver de Enrique Casas.

El vicepresidente, con el semblante alterado por la emoción, se encontró en el interior del local con los dirigentes socialis-

tas en el País Vasco que rendían homenaje al que fue senador y uno de los impulsores del Partido Socialista en Guipúzcoa.

Estaban presentes Txiki Benegas, Ramón Rubial, Nicolás Redondo y el delegado del Gobierno en el País Vasco, Ramón Jauregui.

En un ambiente de tensa serenidad, que junto con la indignación y la consternación fueron las notas predominantes del acto, los presentes honraron el cadáver de Casas, situado en un túmulo bajo una fotografía de Pablo Iglesias y rodeado de coronas de flores que llegaban constantemente.

Dirigentes de otros partidos quisieron dar personalmente el pésame y acudieron a la Casa del Pueblo: Gerardo Iglesias, secretario general del PCE; Roberto Lerchundi y Mario Onaondía, dirigentes de Euskadiko Ezkerra, y Jaime Mayor Oreja y Carlos Robles Piquer, de Coalición Popular.

Durante toda la noche, el féretro que guardaba los restos de Enrique Casas fue velado por sus compañeros.

Tanto el presidente del Gobierno, Felipe González, como el jefe de la oposición, Manuel Fraga, han anunciado su presencia en las honras fúnebres.

### Garaicoechea visitó el domicilio

Sobre las siete de la tarde hizo acto de presencia en el domicilio de la víctima el presidente del Gobierno vasco, Carlos Garaicoechea, que precisamente ayer realizaba su jornada electoral en Guipúzcoa. Visiblemente consternado, Carlos Garaicoechea manifestó que «ojalá con esta muerte que nos ha tocado

tan de cerca los ciudadanos sepan lo que supone la violencia». Ante la posibilidad de que este crimen influya directamente en el desarrollo de las elecciones autonómicas, agregó: «Me repugna en estos momentos hablar de campañas electorales. De todas formas quiero expresarme con serenidad y en este sentido la respuesta que debe dar este pueblo contra quienes quieren distorsionar la voluntad mayoritaria es precisamente haciendo ver ese deseo de expresarse contra los objetivos de los asesinos.» Preguntado sobre si el hecho de atentar contra un dirigente socialista pudiera suponer un salto cualitativo en la estrategia de las bandas terroristas, Carlos Garaicoechea precisó que «parece que lleva esa dirección.»

Media hora después llegaba al domicilio de la víctima el secretario del PSE-PSOE y candidato a «lendakari», Txiki Benegas.

### Los Reyes envían un telegrama de pésame a la viuda

Madrid

Los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, enviaron un telegrama de pésame a la esposa de Enrique Casas, asesinado ayer tarde en un atentado terrorista.

El texto del mensaje es el siguiente: «Al tener conocimiento del vil asesinato de su esposo, queremos hacerle llegar la expresión de nuestro más sentido pésame, extensivo a toda la familia. Con todo afecto, Juan Carlos, Sofía.»